

Revista Canadiense de Estudios Hispánicos

Lecturas al margen del imperio: la primera traducción al inglés de La Araucana y el conflicto anglo-hispano en América

María Gracia Ríos Taboada



Volume 45, Number 1, Fall 2020

LA ARAUCANA (1569 – 2019)

URI: <https://id.erudit.org/iderudit/1099830ar>

DOI: <https://doi.org/10.18192/rceh.v45i1.6645>

[See table of contents](#)

Publisher(s)

Asociación Canadiense de Hispanistas

ISSN

0384-8167 (print)

2564-1662 (digital)

[Explore this journal](#)

Cite this article

Ríos Taboada, M. (2020). Lecturas al margen del imperio: la primera traducción al inglés de La Araucana y el conflicto anglo-hispano en América. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 45(1), 181–206.
<https://doi.org/10.18192/rceh.v45i1.6645>

Article abstract

A partial English translation of the epic poem La Araucana is located at the Lambeth Palace Library in London). This prose version of Ercilla's poem is attributed to Sir George Carew, a politician and soldier who served under Queen Elizabeth I of England. In this article, I will analyze this translation in light of the dispute between Spain and England for control of territories at the far south of the Americas. This approach will shed light on the ways in which European nations were trying to re-establish the limits of the Spanish overseas empire.

© María Gracia Ríos Taboada, 2023



This document is protected by copyright law. Use of the services of Érudit (including reproduction) is subject to its terms and conditions, which can be viewed online.

<https://apropos.erudit.org/en/users/policy-on-use/>

érudit

This article is disseminated and preserved by Érudit.

Érudit is a non-profit inter-university consortium of the Université de Montréal, Université Laval, and the Université du Québec à Montréal. Its mission is to promote and disseminate research.

<https://www.erudit.org/en/>

Lecturas al margen del imperio: la primera traducción al inglés de *La Araucana* y el conflicto anglo-hispano en América

En el Palacio de Lambeth en Londres, Inglaterra, se conserva un manuscrito de una traducción parcial al inglés del poema épico La Araucana. Esta versión en prosa se atribuye a Sir George Carew, político y militar inglés del reinado de Isabel Tudor. El presente artículo analiza la traducción en el marco del conflicto entre españoles e ingleses por el control de los territorios al extremo sur del virreinato peruano. Esta lectura arroja luz sobre las formas en que otras naciones europeas buscaban delimitar (o desestimar) geográficamente las fronteras del imperio hispánico en América.

Palabras clave: *Estrecho de Magallanes, George Carew, Francis Drake, La Araucana, traducción*

A partial English translation of the epic poem La Araucana is located at the Lambeth Palace Library in London. This prose version of Ercilla's poem is attributed to Sir George Carew, a politician and soldier who served under Queen Elizabeth I of England. In this article, I will analyze this translation in light of the dispute between Spain and England for control of territories at the far south of the Americas. This approach will shed light on the ways in which European nations were trying to re-establish the limits of the Spanish overseas empire.

Keywords: *Strait of Magellan, George Carew, Francis Drake, La Araucana, translation*

En junio de 1581, Felipe II llegó a Lisboa para ser proclamado como el nuevo rey de Portugal. Para las demás naciones europeas, la anexión de Portugal a la monarquía hispana significaba que los españoles tendrían el control absoluto de las rutas de comercio desde y hacia América, y desde y hacia Asia. Dos años antes, en 1579, el escritor y cosmógrafo Richard Hakluyt había escrito un panfleto con el objetivo de alertar a las autoridades inglesas sobre este posible escenario. El documento, que lleva como título "A Discourse of

the Commodity of the Taking of the Strait of Magellanus”, mencionaba específicamente que, si Felipe II lograba tener control de la Corona portuguesa, no tendría ningún deseo de comerciar con Inglaterra, ni mucho menos de permitir que alguna de sus mercancías se comercializaran en Inglaterra (139). Para prevenir que esto ocurriese, Hakluyt recomendaba que los ingleses fortificaran, tomaran posesión y habitaran el estrecho de Magallanes, siendo este, “the gate of entry into the treasure of both the East and the West Indies. And whosoever is Lord of this Straight may account himselfe Lord also of the West Indies, soe it may be used” (“A Discourse” 140). Hakluyt también señalaba que esta era una tarea posible, dado que la costa al extremo sur de América del Sur se encontraba sin una defensa adecuada. Concluía su informe señalando que “mantayning in the bayes of the Straights a good navie, there is no doubt but that we shal make subjecte to England all the golden mines of Peru and all the coste and tract of that firme of America upon the Sea of Sur” (“A Discourse” 142). El escritor isabelino tenía información de primera mano sobre los territorios sudamericanos, que provenía de entrevistas con los miembros de la tripulación que acompañó a Francis Drake en su viaje de circunnavegación (1577-1580) y que habrían regresado a Inglaterra un año antes que él.

El éxito de la campaña de Drake en los territorios de la América española conllevó a una respuesta inmediata por parte de las autoridades españolas que se encontraban tanto en España como en los virreinos. Desde España, partió hacia América una armada conformada con el objetivo específico de explorar, fortificar y tomar posesión del Estrecho. Diego Flores de Valdés iba con el puesto de capitán, mientras que Pedro Sarmiento de Gamboa asumía el cargo de “capitán general del Estrecho de Magallanes y gobernador de lo que en él se poblare”.¹ A la preocupación de que los enemigos europeos de España pudiesen adjudicarse como suyos territorios que no habían sido conquistados aún por los españoles; se sumaba la que generaba la posibilidad de alianzas entre ingleses y las poblaciones nativas americanas aún no reducidas. Una carta del Consejo de Indias dirigida al rey, con fecha del 3 de noviembre de 1580, reconocía la necesidad de enviar una armada al Estrecho en los siguientes términos:

Y de lo que se entiende de todo esto es que de Inglaterra y de Francia se han y hacen y irán haciendo siempre armadas para pasar a las Indias, y particularmente por el Estrecho a lo de Chile, y a todo lo demás de aquellas costas que de allí se puede correr con facilidad, y que se podría haber hecho o hacerse alguna fuerza en el mismo Estrecho, donde se fortificasen y pudiesen defender aquel paso, y con poco trabajo podrían apoderarse de todo lo de Chile, donde se entiende que tienen puestos los ojos, porque aquella tierra está de guerra con los naturales y falta de gente y de cabeza que gobierne, y procurando (como lo ha hecho) de tener sus inteligencias con

los mismos naturales se juntarán con ellos contra los españoles. (Sarmiento, *Viajes al Estrecho* 2 281)

Los “naturales” a los que se hace referencia en esta correspondencia son los indios patagónicos, cuyos territorios no habían sido conquistados por los españoles después de cuatro décadas de intentos frustrados.² El poema épico de Alonso de Ercilla y Zúñiga, *La Araucana*, es una de las fuentes que presenta con más detalles este conflicto, así como la versión más popular de la guerra. Una traducción al inglés parcial de este poema épico, titulada *The Historie of Araucana*, nos brinda mayor información sobre la forma en que los escritores ingleses percibían estos eventos y sus protagonistas.³ Atribuida a Sir George Carew,⁴ quien participó en la conquista tudor de Irlanda y quien luego fuera designado presidente de Munster en 1599, puesto que ocupó hasta 1603, esta versión en prosa del poema de Ercilla demuestra cómo los ingleses recurrían a la literatura española en un intento por crear su propia historiografía de colonización.

Desde que en 1964 Frank Pierce publicara una transcripción del texto con introducción y notas, la traducción de Carew ha recibido escasa atención de la crítica. En sus respectivos estudios sobre las relaciones intertextuales entre Inglaterra y España a fines del siglo XVI, David Armitage y Barbara Fuchs destacan la singularidad de esta traducción. Al analizarla, tanto Armitage como Fuchs han señalado que la intención de Carew al producir una versión en prosa de los primeros dieciséis cantos de *La Araucana* se relaciona principalmente con su propia experiencia en el proceso de conquista y colonización de Irlanda. Armitage sugiere que Carew ve en el retrato de la guerra araucana de Ercilla un referente para entender cómo una potencia europea se enfrenta ante un enemigo inhóspito. Agrega que:

[P]erhaps Carew hoped to learn as much about his enemy through Ercilla's sympathetic account of the Araucanians and their struggle; perhaps he wanted to learn about the Spanish, whose invasion of Kinsale he repelled in 1602, just as later that year he ordered a "Spanish chronicle from a merchant in Lisbon"; perhaps he simply sought solace in the knowledge that he was not the only European military commander in a bellicose environment, facing an intractable conflict with a hostile native population. (119)

Para Fuchs, por su parte, Carew “strips the epic of all political adornment, rendering it as a guide to conquest. His version digests Ercilla's text into a manual for conquest by which England might emulate Spain's actions in the New World” (23). A pesar de que concuerdo con ambos en que Carew pudo

estar interesado en el contenido de *La Araucana* como un referente para su propia experiencia en Irlanda, una mirada minuciosa al manuscrito de la traducción conlleva a nuevas lecturas e interpretaciones. Asimismo, considero que difícilmente *La Araucana* puede leerse como un manual de conquista; dado que, en lo concerniente a la representación de la misma, el poema de Ercilla, y particularmente la primera parte de este, está muy lejos de ofrecer un modelo ejemplar. En el presente ensayo,⁵ propongo que el texto de Carew pudo responder a los intereses de un pequeño grupo de personas con incidencia en la corte isabelina que, como ha señalado Kenneth R. Andrews, quería llevar a cabo la conquista de la zona al sur de Sudamérica, el territorio que comprende el sur de Brasil, el Río de la Plata, la Patagonia y Chile (62).⁶ La serie de enmiendas, comentarios, añadiduras y supresiones que realiza Carew en el proceso de la traducción nos habla de un interés específico por la zona al sur del continente americano y sus habitantes, que omite por completo la representación del bando español, y es, por lo tanto, como demostraré, evidencia de un deseo por controlar retóricamente geografías en pugna.

Este artículo se divide en tres secciones. En primer lugar, analizaré la información que el manuscrito de Carew en sí mismo revela sobre los intereses que se esconden detrás de este ejercicio de traducción. En segundo lugar, estudiaré *The Historie of Araucana* a la luz de la empresa de traducción que se llevó a cabo en las últimas décadas del siglo XVI, que involucró a los asesores más cercanos de la reina Isabel Tudor, y en la que Carew también pudo haber formado parte. Como demostraré, las traducciones al inglés de textos en español que se publicaron en Inglaterra antes de la expansión ultramarina inglesa sirvieron para determinar sus expectativas de lo que encontrarían en América. Finalmente, analizaré *The Historie of Araucana* en relación con el conflicto anglo-hispano por la posesión del Estrecho de Magallanes y los territorios colindantes. Precisamente por su vínculo con la poesía épica, *The Historie of Araucana* manifiesta la serie de complicaciones que surgen como resultado del intento por representar las fronteras de posesión de un imperio. Un acercamiento comparativo que incluya este texto además de otras narrativas y materiales cartográficos que exploraban tanto los territorios como los habitantes al extremo sur del continente dará nuevas luces sobre las formas en que las naciones europeas estaban intentando reestablecer los límites del imperio hispánico en América.

Aunque no existe duda de que Carew sea el autor de este texto, no se ha encontrado información sobre las circunstancias en las que este se produjo. Primero, no hay ninguna referencia sobre el año en que se realizó. En su estudio, Pierce considera que el texto debió haberse producido a fines del

siglo XVI y principios del XVII, basado en evidencia lingüística, así como el tipo de letra y la biografía del autor (vii). En cualquier caso, la fecha tiene que haber sido después de 1578 porque incluye un canto de la segunda parte de *La Araucana*. Segundo, no se puede saber con certeza qué edición del texto de Ercilla es la que Carew estaba utilizando. Pierce sugiere que lo más probable es que Carew haya utilizado la edición de 1586 (Partes I y II) o la de 1597 (Partes I, II y III), ambas impresas en Amberes.⁷ Finalmente, Pierce establece que, sobre la base de la correcta ortografía de algunos personajes y lugares en la traducción de Carew, este estaría utilizando la de 1586 (xii-xiii). Asimismo y considerando que la traducción pudo responder a un interés por explorar la zona sur de Sudamérica, el uso de la edición de 1586 cobra más sentido que la de 1597.⁸ En 1595, el inglés Richard Hawkins, quien fuera apresado por las autoridades del virreinato peruano luego de su paso por el Estrecho de Magallanes, realizó el que sería el último viaje que respondiera a los intereses de aquellos que buscaban tomar control de esos territorios.

El título que aparece en el primer folio del manuscrito y que antecede a la traducción nos brinda alguna información sobre los objetivos de la propuesta de Carew: “The Historie of Araucana Written in Verse by Don Alonso de Ercilla Translated out of the Spanish into Englishe Prose Almost to the Ende of the 16: Canto” (fig. 1). Para empezar, se menciona que es esta una “historia”, con lo cual se podría argumentar que a ello responde su prosificación.⁹ En líneas generales, la traducción de Carew pretende ser fiel al retrato de la guerra y guía al lector hacia una versión “verosímil” de la misma, interrumpiendo aquellos momentos en los que Ercilla se detiene para dar paso al terreno de la poesía. Omite la mayoría de episodios en clave épica o aquellos que considera podrían afectar el carácter histórico de su relato. Así, por ejemplo, cuando al final del canto XV de la Primera parte Ercilla ofrece una descripción de la tormenta que padecieron los navegantes españoles entre el río Maule y el puerto de La Concepción al estilo virgiliano, nuestro traductor interrumpe su ejercicio para señalar que, “they were scattered with a violent storme wch the author poeticallie att Lardge Expresses” (48)¹⁰. De la misma manera, cuando Carew considera que Ercilla omite información necesaria sobre el impacto de la guerra en la Araucanía, este no duda en advertirle al lector el descuido del autor. En el canto 15, luego de que el título del mismo anunciara la muerte de “todos los araucanos” en la última batalla de la Primera parte, Carew señala que “the number of the dead on ether part is omited by the author” (74). Finalmente, como señala Pierce, lo que Carew decide no traducir de *La Araucana* así como la forma en que sintetiza la información demuestra que el interés reside en rescatar únicamente la estructura principal de la historia.¹¹

En el título, por su parte, Carew demuestra estar muy consciente de los límites de su traducción: “almost to the ende of the 16 canto”. Uno podría argumentar que el título se incluyó una vez que Carew dio por terminada la traducción y que por lo tanto no es indicación de que tomara la decisión de manera anticipada. Considero, sin embargo, que la inclusión de estos límites en el título de esta traducción nos habla de una intención por determinar hasta qué punto el poema de Ercilla funciona para los propósitos de la misma. El “almost to the ende” refiere a la omisión de las últimas diecinueve octavas del primer canto de la *Segunda parte*, en donde Colocolo, dirigiéndose al Senado araucano, recapitula los errores de los suyos y las futuras fatalidades que les esperan, productos ambos de su propia obstinación y soberbia. Al igual que en muchas otras partes de la traducción, Carew decide dejar de lado esta información que podría resultar redundante para aquel lector que ha seguido de cerca las condiciones del conflicto bélico. Considerando su método de traducción, el repentino final del texto no parece ser involuntario. Carew es un traductor meticuloso, que busca rescatar íntegramente la información histórica del poema de Ercilla y que a la vez es sumamente cuidadoso en el uso de su prosa. A lo largo del manuscrito, se pueden observar tachaduras y correcciones que responden a un intento por situar partes del texto en el lugar que considera más adecuado para los fines de la oración, así como una incesante búsqueda por utilizar la palabra precisa.¹² Por otro lado, podemos deducir que Carew tenía cierto prestigio en la Inglaterra del siglo XVI como conocedor de la lengua castellana, gracias a las palabras que le dedica Edward Hoby en su traducción de *Teoría y práctica de guerra* de Bernardino de Mendoza, publicada en 1597.¹³

Es evidente que para Carew *La Araucana* deja de ser funcional una vez que al retrato de la Araucanía se suma la perspectiva imperial del poema. Incluye el primer canto de la Segunda parte solo porque el relato de la entrada del ejército español había quedado inconcluso al finalizar la Primera. Recordemos que es en el segundo canto de la Segunda parte (canto 17), donde, a través de un sueño y guiado por la figura alegórica de Belona, Ercilla protagonista observa el asalto y toma de San Quintín, suspendiendo el hilo narrativo de la guerra en el Arauco. La entrada de Ercilla en el relato coincide con un quiebre en el carácter histórico y etnográfico que permea la Primera parte del poema, aquella cuyo discurso, como señala el mismo Ercilla en el prólogo, “porque fuese más cierto y verdadero, se hizo en la misma guerra y en los mismos pasos y sitios” (69).¹⁴ Al prescindir del resto de la Segunda Parte en un acto que, considero, habría sido previamente meditado, Carew demuestra el poco interés que tiene en la perspectiva española de esta guerra. Propongo que esta inclinación hacia el Arauco y sus

protagonistas poco tiene que ver con un intento de emular o en todo caso distanciarse de las prácticas de los españoles en la zona, sino que responde más bien a un intento de suplantar su presencia. En las siguientes líneas, demostraré cómo el manuscrito por sí mismo da cuenta de estos propósitos.

En su traducción, Carew omite las primeras cinco octavas (la dedicatoria de Ercilla a Felipe II) y decide comenzar con el famoso verso “Chile, fértil y provincia señalada” (fig. 2). Lo que sigue es una representación cartográfica de Chile:

[I]s seated in America the Northermost part whereof is distant from the Lyne 26 degrees in Latitude towards the pole Antartique, and stretcheth it self unto 43 degrees southward, which comprehendeth 460 leagues. In breadth from East to west it exceedeth not 100 leagues, and is bounded between the southe sea and the Mountaynes of Rumbó (1).¹⁵

Carew obtiene esta información de las octavas 6, 7 y 10 del primer canto de *La Araucana*. Extrañamente, incluye información que no está presente en el texto de Ercilla: la medida de 27 grados de latitud sur para situar el extremo norte del reino de Chile (Ercilla señala 26), la de 43 grados de latitud sur como la frontera sur de Chile, y las 460 leguas en extensión de todo el territorio. Esta proyección cartográfica que introduce Carew es, en realidad, una respuesta política a lo que describe Ercilla. En *La Araucana*, el territorio que comprende Chile se presenta en los siguientes términos:

Es Chile norte sur de gran longura,
Costas del nuevo mar, del sur llamado,
Tendrá del leste a oeste de angostura
Cien millas, por lo más ancho tomado;
De veinte y siete grados, prolongado
Hasta do el mar Océano y chileno
Mezclan las aguas por angosto seno. (1.7)

Es decir, *La Araucana* describe como frontera sur del reino de Chile el Estrecho de Magallanes (situado entre el paralelo 52 y 53), al que llama “chileno”,¹⁶ mientras que Carew sitúa esa frontera en el paralelo 43. La mención del paralelo 43 no parece ser gratuita: como sugiere Andrews (71-72), para principios de la década de los setenta, la frontera sur de las posesiones españolas en América se encontraba alrededor del paralelo 40, dado que, si bien en 1567 los españoles habían fundado la ciudad de Castro en la isla de Chiloé (43 ½°), estos habían tenido dificultades para mantener habitados los pequeños centros de su ocupación en Concepción (36°),

Valdivia (39°) y Osorno (41°), debido justamente a los constantes enfrentamientos con los mapuches. En palabras de Sarah Dichy-Malherme, “a escala de Chile, muy pronto se consideró el estrecho como la forma austral de la provincia, como si la división administrativa tuviese que coincidir con la realidad natural y geográfica. De modo que se consideró como propiedad imperial un territorio que los españoles ni siquiera habían explorado” (98).

Asimismo, en términos cartográficos, la costa chilena era también un misterio. La mayoría de mapas de la época no brindan referencias sobre los territorios que se sitúan entre los ocupados durante la conquista del Perú y el Estrecho de Magallanes. El mapa de Mercator de 1569 y la famosa reproducción de Ortelius del año siguiente, por ejemplo, identifican como la última población de la costa sur a “Chili”, localizada entre el paralelo 30 y 40. A su vez, la distancia entre el paralelo 27 y el 43 que establece Carew como las fronteras de estos territorios coinciden con las 460 leguas que añade en cuanto a su extensión, con lo cual queda claro que Carew ha designado conscientemente estas fronteras en su traducción.

Carew no traduce las octavas 8 y 9, en las que Ercilla describe poéticamente el Estrecho de Magallanes y el hecho de que este aún no ha sido explorado (“esta secreta senda descubierta / quedó para nosotros escondida” [80]). Esta omisión, como demostraré en la última sección del presente ensayo, tiene que ver con la información que se empezó a propagar sobre el Estrecho y los territorios colindantes como consecuencia del viaje de circunnavegación de Drake en Inglaterra. La proyección cartográfica que Carew hace de su lectura de Ercilla se relaciona con los planes de ocupar los territorios aún no descubiertos por los españoles, que se situaban entre el paralelo 43 y el Estrecho de Magallanes. Asimismo, podemos ver que en un principio Carew incluyó la conversión de estas medidas a la medida inglesa, lo que luego procedió a tachar. Esto nos demuestra que Carew buscaba tener a la mano estos detalles en un lenguaje cercano al de su potencial lector inglés.

De todos los personajes españoles que se representan en *La Araucana*, el retrato más detallado en la traducción de Carew es, evidentemente, el de Pedro de Valdivia. Carew enfatiza el comportamiento codicioso de Valdivia y su trato hacia los nativos de la zona. Por su parte, nuestro traductor incluye las partes del texto de Ercilla donde se hace mención de las minas de oro en Chile que Valdivia administraba. Como sugiere Peter Bradley, las representaciones inglesas de los indígenas del Perú durante el siglo XVI fueron producidas por los sueños de las minas de plata y otros tesoros en el Perú y el mito de las arenas de oro en Chile (144). Una nota peculiar al margen del folio 14 demuestra que la traducción de Carew se inscribe

también en esta línea (fig. 3). Al inicio del tercer canto, Carew traduce *La Araucana* de la siguiente manera: “and forgettinge the meane quallitie he was in, thought himsellfe poore, when he had 50000 slaves working in his mynes whose Labours was daylie worthe unto him sellfe 12:markes of gold” (14). La nota marginal señala que “12:markes is 3:pound weight”. El hecho de que Carew esté llevando a cabo la conversión a la medida inglesa (como fue el caso de las medidas geográficas que realiza en el primer folio) puede significar que Carew o bien intentaba tener una idea más precisa del asunto o bien buscaba enfatizar información para planes futuros en la región.

En el folio 68 (fig. 4), Carew brinda información sobre las razones por las que produjo este texto. Después de traducir la octava 67 del duodécimo canto, en el que se da cuenta de la reacción de Villagrán a la conversación con un soldado mapuche, Carew introduce la siguiente aclaración:

The author here makes a digression relating the cominge of the Marques of Cannete to the Cittie of Los Reyes to be Viceroy of Peru (under which government chilie is a member) with whome he came, and was an eye wittnes in all the succeeding warres in Arauco; the first worke of state which the marques undertook was the settling of Peru, disordered with a late rebellion, which the author brieflye runnes over and I purposelie omitt, as nott pertinent to the Araucanan warre, which is the subject of this Historie (68).

Como señala el propio Ercilla en *La Araucana*, las últimas 23 octavas del duodécimo canto presentan material que no está relacionado con la guerra en el Arauco (“quiero dejar a Arauco por un rato” [384]). Pero demuestran, a fin de cuentas, los distintos acercamientos a la colonización de los territorios recientemente descubiertos: la respuesta del virrey Andrés Hurtado de Mendoza, recientemente nombrado virrey del Perú, para mitigar las sublevaciones en el Perú. Si Carew hubiera utilizado *La Araucana* como un modelo para la conquista inglesa de Irlanda, tendría sentido que estuviera interesado en esta parte del texto. Por ello, cuando el traductor declara que esta parte no es “pertinent to the Araucanan warre” (68), deja en claro que su interés está orientado específicamente a lo que ocurre en el Arauco y sus habitantes, y no a la respuesta política y militar de los españoles.

Para comprender mejor cuál pudo haber sido la intención de Carew al realizar esta traducción, exploraré, en las siguientes páginas, los pormenores de un proyecto de traducción de textos sobre la conquista española de América, que se impulsó en Inglaterra desde mediados del siglo XVI, y del que Carew pudo haber formado parte. En este proyecto confluyeron distintos sectores de la sociedad inglesa: la comunidad

mercantil asentada en España, algunos miembros de la corte inglesa y los promotores de una colonización inglesa en América, como fuera el caso del escritor Richard Hakluyt. En sus inicios, participaron activamente un grupo de mercaderes ingleses que buscaban, a través de la traducción, obtener información estratégica sobre los territorios descubiertos en la América española y exhibir las condiciones que hicieron posible conquistarlos. Thomas Nicholls fue uno de ellos. Como secretario de la Compañía de Moscovia, una corporación interesada en descubrir el Paso del Noreste, la ruta de navegación que une el Océano Atlántico con el Pacífico a lo largo de las costas de Rusia, Nicholls tenía vínculos muy cercanos con autoridades de la corte: Francis Walsingham, principal secretario de la reina Isabel y uno de los mayores impulsores del antihispanismo en la corte, era su socio en la Compañía.

En 1574, según aparece en un registro del diario de Walsingham (R.C.D. Baldwin), Nicholls solicitó la intervención del secretario de la reina para salir de prisión a cambio de traducir obras españolas que pudieran brindar información sobre la geografía, flora y fauna americana. Como consecuencia de ello, en 1578, Nicholls publica *The Pleasant History of the Conquest of West India*, una versión inglesa de *La conquista de México* de Francisco López de Gómara. Tres años después, en 1581, Nicholls publica una traducción de la *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* de Agustín de Zárate, bajo el título *The Discoverie and Conquest of the Provinces of Peru, and the Navigation in the South Sea, along the Coast. And also the Ritche Mines of Potosi*. El título en inglés demuestra el interés específico en la crónica de Zárate: lo que la misma puede brindar a sus lectores sobre rutas comerciales hacia el Pacífico, y sobre las minas de plata que se encontraban en la región. Con respecto a este último punto, como se manifiesta en la portada de esta obra, donde se incluye una reproducción de las minas de Potosí, era algo que debía subrayarse.

En el prólogo de la traducción de la obra de Gómara, Nicholls adelanta la futura traducción de la obra de Zárate al relatar el encuentro que tuvo con este, cuando el español viajaba a la corte de Castilla para entrevistarse con el rey y solicitar permiso para “have license and authoritie to discover and conquere a certayne part of the Empire of Pirru” (A2). Nicholls aprovecha su encuentro con Zárate para reclamar la desidia de los ingleses, quienes no habían mostrado interés en explorar territorios aún no descubiertos en América, y subraya la actuación de Walsingham, a quien dirige la obra, en promover los pocos intentos por hacerlo. *The Discoverie and Conquest of Peru* se publicó un año después del regreso de Drake a Inglaterra, por lo que Nicholls no duda en hacer mención del viaje de circunnavegación como el primer intento por revertir una desafortunada situación: compara al

corsario inglés con Colón, Vasco de Gama, Magallanes, Cortés, Pizarro y Almagro, por ser Drake, al igual que estos conquistadores españoles y portugueses, quien habría abierto el paso para futuros planes de colonización en América. Añade que fue Drake el primer navegante “who had attained to the knowledge of the East, and West course, which none at the time had ever atchived” (A4). El viaje de circunnavegación de Drake permitió que los ingleses vieran posible concretar sus aspiraciones de conquista al sur del continente americano.

A medida que las hostilidades entre España e Inglaterra se fueron acentuando, los mercaderes y corsarios ingleses resultaron esenciales para obtener información sobre los territorios americanos y sus pobladores, que suplementara la ya proporcionada por las traducciones. Como sugiere Roxana Nakashima, con la interceptación de documentos y material confidencial de los españoles, los corsarios ingleses promovieron la circulación de ideas del punto de vista español en Inglaterra a la misma vez que incitaron la curiosidad por explorar las regiones que aún no habían sido sometidas. Mucho de este material apareció reproducido en la monumental colección de narrativas de viajes de Richard Hakluyt, publicada por primera vez en 1589, y corregida y aumentada entre 1598 y 1600, *The Principal Navigations*. Así, por ejemplo, en ambas ediciones, se incluye el discurso de un portugués de nombre López Vaz, el mismo que fuera interceptado por la embarcación que enviara George Clifford de Cumberland para explorar la ruta hacia el Mar del Sur en 1586. El texto de López Vaz incluye información estratégica sobre el reino de Chile y el Arauco. En su primera descripción de Chile, el discurso de López Vaz que traduce Hakluyt señala lo siguiente:

From the great ridge of mountaines lying to the East of Chili runne very many riuers into the sea, which riuers are the cause of diuers valleys the fruitfullest in all the worlde, where bread, wine, and other victuals mightily abound; and the sayd riuers also are very rich of gold. But to declare in fewe wordes the excellencie of this prouince, I say that it might well bee called an earthly paradise, saue that it locketh one onely commodity, and that is peace. (796)

La relación de López Vaz incluye luego una descripción del espíritu guerrero de los araucanos, el tipo de armas que utilizaban y el modo de enfrentarse a sus enemigos. Continúa con el encuentro entre araucanos y españoles, y la primera gran batalla que se narra en el poema de Ercilla. Sobre la muerte de Valdivia, López Vaz incluye una versión distinta de la que presenta *La Araucana*. Se trata de una leyenda a la que hace referencia Bartolomé de Escobar en la *Crónica del reino de Chile* de Pedro Mariño de Lobera, publicada por primera vez en 1865. Según esta versión, los araucanos

deciden vengarse de Valdivia, obligándolo a tomar de una olla de oro fundido hasta su muerte. La relación que publica Hakluyt resume el episodio de la siguiente manera: “and having made a great banquet for him, the last service of all was a cuppe full of melted gold, which the Indians forced him to drinke, saying, Now glut thy selfe with gold, and so they killed him” (797). El episodio aparece también en *The Observations of Sir Richard Hawkins* (1622), un diario de navegación que escribe el corsario inglés Richard Hawkins durante su viaje de exploración por el Mar del Sur, que culminó con su prisión en la capital del virreinato peruano en 1595. Hawkins parece haber leído el discurso de López Vaz en la versión de Hakluyt, dado que utiliza las mismas palabras: “the barbarous, understanding, caused gold to be molten, and powred downe his throat; saying, Gold was thy desire, glut thee with it” (96). Esta cadena de lecturas y relecturas revela que los ingleses utilizaban estas traducciones, entre otras cosas, para reconocer los lugares y las poblaciones que encontrarían y con los que interactuarían en sus expediciones a América.

En este escenario, una traducción de *La Araucana* adquiriría una función instrumental y militar para quienes veían una posibilidad de exploración y conquista en los territorios al sur del virreinato peruano. Al respecto, Andrews señala lo siguiente:

What did the English know of all this and what did they make of it? They probably knew of Arauco, since Ercilla y Zúñiga's *La Araucana* had been published in 1569; and Oxenham's statement that Queen Elizabeth “had learnt that beyond the Strait of Magellan there were settlements made by Spaniards” must be a reference to Valdivia's towns ... Thus the adventurers' idea of Chile, though hazy and in this last respect wrong, was reasonably up to date: they probably gauged the southward extent of effective Spanish occupation very roughly with the aid of their crude maps, and it may have been a major object of Drake's expedition to locate the frontier zone more exactly, since he was told to use his discretion about how far to go toward the thirtieth parallel. It seems likely that the dominant concept was that of Arauco, rich in gold and heroic enemies of the Spaniard.” (72)

En los años posteriores al regreso de Drake a Inglaterra, corría el rumor de que Drake había tomado posesión de territorios en América en nombre de la reina Isabel, en el extremo sur del continente y en lo que hoy es California u Oregon. A pesar de la vasta documentación que existe sobre este viaje de circunnavegación, como señala Harry Kelsey (89), la historia que se reconstruye a partir de la misma no es del todo clara, especialmente en lo que corresponde a los descubrimientos y tomas de posesión de territorios. Los detalles de estos supuestos descubrimientos solo salieron a la luz en

toda su dimensión al siglo siguiente,¹⁷ dado que, como medida de seguridad y para evitar incrementar las rivalidades con España, la corte inglesa prefirió mantener esta información en reserva.

Sin embargo, algo de esta información puede rastrearse en los mapas y testimonios de las décadas finales del siglo XVI. Así, por ejemplo, el piloto portugués que Drake secuestró durante su viaje, Nuño da Silva, corroboró ante las autoridades españolas en México que la embarcación de Drake había llegado hasta el paralelo 57 sur, es decir, el punto más al sur al que ninguna otra embarcación había llegado antes. Asimismo, un mapa basado en el planisferio que Drake le entregó a la reina inglesa y que Samuel Purchas describió en *Purchas his Pilgrimes* (1625) representa un grupo de islas al sur del Estrecho de Magallanes, y el descubrimiento de una isla al sur de Tierra del Fuego que recibió el nombre de la reina Isabel (fig. 5).¹⁸ En 1599, el matemático inglés Edward Wright incluyó un mapa en su *Certaine Errors of Navigation*, en el que corregía el mapa de Mercator con información novedosa sobre el sur de América. En la leyenda que acompaña al mapa, Wright atribuye el descubrimiento de las islas a Drake, menciona a su vez que esta información fue corroborada por Pedro Sarmiento de Gamboa durante su estancia en Inglaterra y Thomas Cavendish, el segundo inglés en circunnavegar el mundo.

Lo que toda esta circulación de información demuestra es que, como consecuencia del viaje de circunnavegación, el Estrecho de Magallanes y los territorios al sur del virreinato empezaron a cobrar interés y se veían como una alternativa viable para una futura empresa inglesa. La relación que publica Hakluyt sobre el viaje de Drake señala que, una vez que la embarcación del corsario inglés se dirigía hacia el norte, se descubrió que “this part of Chili hath not bene truely hitherto discouered, or at least not truely reported for the space of 12 degrees at the least, being set downe either of purpose to deceiue, or of ignorant coiecture” (734). En respuesta a ello, muchos corsarios ingleses buscarían seguirle los pasos a Drake y dirigirse al Pacífico a través del Estrecho. Carla Rahn Phillips publicó en el 2016 la relación de Pedro de Rada, cronista oficial de la Armada española enviada para la fortificación del Estrecho, un documento que no se conocía y que da cuenta de la retórica oficial de la empresa, así como de un punto de vista alternativo al que presentaba Sarmiento de Gamboa en sus relaciones y cartas al rey. En un momento de la *Relación*, se narra un encuentro entre el inglés Edward Fenton, quien en 1582 decidiera seguir el camino de Drake, y un capitán español capturado por él en Sao Vicente, Brasil. Con respecto a Chile, Fenton le pregunta al español si “the Indians of Chile knew how to extract gold without the Spaniards, and if by giving them barter they would become friends and extract gold for them; and what settlements and cities

and men of war there were in Chile and how many" (169). Asimismo, en la relación del viaje de exploración que realizara John Chidley hacia el Mar del Sur en 1589 y que apareció reproducida en la colección de Hakluyt, se menciona que el objetivo del mismo fue "by the Streight of Magellan for The South Sea, and chiefly for the famous province of Arauco on the coast of Chili" (839). Las preguntas de Fenton y los objetivos de Chidley sugieren que los ingleses buscaban información muy precisa sobre Chile y sus habitantes, información que podía complementarse con la traducción de Carew.

Las representaciones de los indios del Arauco en otras narrativas inglesas de la época presentan a los mapuches como potenciales aliados imperiales. En la relación del viaje de Drake que produjo y publicó Hakluyt, el autor menciona que, con respecto a los habitantes de la isla de Mocha, "the cruell and extreme dealings of the Spaniards have forced for their owne safetie and libertie to flee from the maine and to fortifie themselves in the island" (738). La referencia es bastante similar a la que aparece en el libro de Philip Nichols, *Sir Francis Drake Revived*, para representar a los cimarrones de Panamá. El texto se publicó en Londres en 1626 y representa el ataque de Drake a Nombre de Dios, ataque que fue posible gracias, precisamente, a la alianza entre ingleses y cimarrones: "The Symerons, a blacke people, which about eightie yeeres past, fled from the Spaniards their Masters, by reason of their crueltie" (Nichols 8). Lo interesante de esta comparación es que revela que los nativos de Chile debían convertirse en los futuros aliados de los ingleses de la misma forma en que los cimarrones habían sido esenciales para la victoria de Drake en Panamá. En esta misma línea, cuando Hawkins describe a los araucanos en *The Observations*, este menciona que los araucanos "would by no means depart from us, but desired to go with us for England; saying that the Indian and English were brothers, and in all places where wee came, they shewed themselves much affectionated unto us" (116). En este sentido, hay una intención por describir a los araucanos como esclavos que escaparon del yugo español y que hallaban consuelo en los ingleses. La preocupación política que generaba entre los españoles la posibilidad de una alianza entre sus enemigos europeos y sus enemigos americanos se ve sustentado en estos escritos.

En 1619, una traducción del poema de Ercilla al holandés se publicó en Rotterdam bajo el título *Historiale beschrijvinghe der goudtrijcke landen in Chile ende Arauco, ende andere provincien in Chili ghelegen*. La traducción se llevó a cabo a la misma vez que los holandeses exploraban los territorios al sur de Chile y buscaban establecer alianzas comerciales y militares con los rebeldes mapuches. Como sugiere Miguel Martínez (*Front Lines* 160), la traducción proporcionó a su vez una analogía americana para su propia lucha por la libertad: los amerindios enfrentándose a los españoles en su

intento por conquistarlos se asemejan a las Provincias Unidas rebelándose ante la dominación de los Austrias. Considero que la traducción de Carew puede leerse en los mismos términos: es un intento por obtener información de los territorios que quedaban libres de presencia española y de sus potenciales aliados en la zona a la misma vez que es una herramienta para desestimar retórica y políticamente el monopolio comercial de los españoles en América y el mundo.

Al leer *The Historie of Araucana* en el marco del conflicto anglo-hispano por la toma de posesión de los territorios al sur del continente, podemos concluir que esta fue su intención al dar por iniciado este proyecto. Las cercanas relaciones de Carew con miembros de la corte inglesa de tendencia antihispana, su conocimiento de la lengua castellana y, particularmente, su participación en la invasión de Cádiz de 1596 nos hace pensar que él pudo haber participado del ambicioso proyecto de exploración y conquista al sur de América a través de la traducción del poema de Ercilla. Precisamente por su naturaleza épica y esa condición inherentemente híbrida entre historia y poesía, Carew vio en *La Araucana* una oportunidad para historiar la guerra del Arauco y conocer al detalle las condiciones del espacio y sus protagonistas. Esas dos octavas del canto I que describen el Estrecho de Magallanes como una cerrazón innavegable y que Carew decide no traducir dan la impresión de que Ercilla se resiste a identificar la posibilidad de una dominación española de esos territorios (195).¹⁹ Precisamente en ese momento, Carew interviene y delimita las fronteras del poema y del imperio para abrirle el paso a una presencia inglesa.

Pontificia Universidad Católica del Perú

NOTAS

- 1 La expedición fue un fracaso. Flores de Valdés abandonó la armada y regresó a España, mientras que Sarmiento fue arrastrado por una tormenta, dejando a casi 400 pobladores indefensos en el territorio antártico. Cuando se disponía regresar a España para solicitar refuerzos, fue capturado por bajeles ingleses, propiedad de Sir Walter Raleigh, y enviado prisionero a Inglaterra (Ríos 165).
- 2 Como señala Paul Firbas (2012), las poblaciones nativas de esta zona comprendían “principalmente los aónikenk (tehuelches del sur) y los selk’nan (onas), del lado norte y sur del Estrecho, respectivamente, en la costa atlántica; también, del lado del Pacífico, habitaban los kawéshar (alakaluf) y los yámana (yahgan), hacia el Cabo de Hornos” (30).

- 3 El manuscrito, ubicado en el Palacio de Lambeth en Londres (MS 688: *A miscellany of papers, bound together in the Library during the archiepiscopate of Thomas Tenison, Archbishop of Canterbury*. Volumen 1), consiste de 82 folios, caligrafía legible, y muchas correcciones que revelan la forma en que el autor se aproxima al texto y las características de su método de traducción. Se trata de una traducción resumida de los quince cantos de la primera parte del poema de Ercilla y el primer canto de la segunda.
- 4 Aunque el manuscrito no revela la firma de Sir George Carew, se sabe que es Carew el autor del texto al comparar la caligrafía con otros documentos de su autoría que sí aparecen signados.
- 5 Una versión preliminar de este artículo se presentó en la conferencia “Epic New Worlds: *La Araucana* 1569-2019”, evento organizado por York University y el Centre for Reformation and Renaissance Studies de la Universidad de Toronto. Quiero agradecer a Emiro Martínez-Orsorio, quien estuvo a cargo de la organización del evento, por la invitación y por la confianza en mi investigación. Asimismo, quisiera agradecer a los miembros del Grupo de Investigación y Edición de Textos Coloniales Hispanoamericanos (GRIETCOH) de la Pontificia Universidad Católica del Perú, del cual formo parte, por la lectura y comentarios del presente trabajo. Este artículo se inscribe dentro de las actividades del grupo. Finalmente, agradezco los comentarios y sugerencias de los lectores en el proceso de evaluación y de los editores de este número, Paul Firtas y Emiro Martínez-Orsorio.
- 6 Andrews ha estudiado este fenómeno detalladamente al evaluar los objetivos del viaje de circunnavegación de Drake. El deseo por explorar esta zona se remonta a 1574, cuando Richard Grenville solicitó permiso a la reina Isabel para llevar a cabo una expedición de los territorios aún no descubiertos por debajo de la línea ecuatorial. En el juicio ante el Tribunal del Santo Oficio que se realizó en Lima en 1579, el corsario inglés John Oxenham manifestó que el proyecto de Grenville consistía en fundar una colonia en el Río de la Plata, pasar por el Estrecho y fundar otras colonias en los territorios colindantes a este. Los documentos de Grenville confirman el testimonio de Oxenham y sugieren que los objetivos de la expedición eran el Río de la Plata, el Estrecho de Magallanes y la costa de Chile. En 1577, miembros de la corte inglesa persuadieron a la reina Isabel para aceptar la petición de Drake de llevar a cabo una expedición similar a la que planeó Grenville (Andrews 62-63). Así, señala Andrews, el objetivo ulterior del viaje de circunnavegación de Drake fue “undoubtedly colonization, looking in the first place to the Plate estuary, the strait, and Arauco, and in the long run to Peru, the silver magnet of the Western world” (63). A su regreso a Inglaterra, Drake propuso una nueva expedición para explotar las minas que se encontraran por debajo de la línea equinoccial. La expedición nunca se llevó a cabo, pero sus objetivos

- concuerdan con varios intentos posteriores por reconocer las costas del virreinato peruano, como lo fueron las expediciones de Edward Fenton (1582), Thomas Cavendish (1587), John Chidley (1589), John Davis (1592) y Richard Hawkins (1594).
- 7 Como señala Pierce (xii), es muy probable que las ediciones impresas fuera de España fueran más accesibles al público inglés que las españolas. En el *Spanish Grammar* de John Minsheu (Londres, 1599), se utiliza la edición de Amberes de 1597 con el propósito de recoger proverbios idiomáticos del español, lo que parece indicar que esta era la versión que más se utilizaba entre los lectores ingleses.
 - 8 El interés por explorar y tomar posesión de la zona al sur de Chile se manifiesta también en el proyecto del mismo Ercilla, pero solo a partir de 1589. En algunas ediciones de la Tercera Parte del poema, Ercilla incluyó 115 octavas que narraban la expedición a Ancud (Chiloé), un territorio que se encontraba fuera de las fronteras del Estado araucano. Para mayores detalles sobre dicho episodio y la inclusión tardía del mismo, ver Miguel Martínez (2017) y Paul Firbas (2019).
 - 9 En este punto valdría la pena recordar la velada crítica que hace del poema de Ercilla el Inca Garcilaso de la Vega en la segunda parte de los *Comentarios reales*. Al hablar sobre los indios del Arauco, este señala que “estaban muy soberbios y altivos que de los españoles habían ganado, la primera de Pedro de Valdivia y fuera mejor escribirlas en prosa, porque fuera historia y no poesía, y se les diera más crédito” (353). Al igual que Inca Garcilaso de la Vega, nuestro traductor parece reconocer que la prosa provee mayor veracidad al relato.
 - 10 Todas las referencias de la traducción provienen de la versión original del manuscrito, que se encuentra numerado por el mismo Carew. Las referencias parentéticas hacen alusión al número de folio.
 - 11 En la introducción a su transcripción, Pierce incluye una relación de las octavas que omite y la información que sintetiza Carew canto por canto (xvi-xviii). Concluye que las supresiones se pueden resumir en lo siguiente: los detalles de las batallas, los pormenores de los discursos de los araucanos, los juegos araucanos, la relación y descripción de los caciques, la llegada del marqués de Cañete al Perú y la tormenta al final del canto XV y principios del XVI. Con respecto a la sintetización, Pierce señala que Carew resume lo que corresponde a las discusiones del Senado araucano y las hazañas militares (xvi). Se puede concluir, entonces, que lo que Carew busca es tener una imagen panorámica del conflicto bélico sin incluir el carácter de sus protagonistas ni la perspectiva intimista del soldado español.
 - 12 Por poner un ejemplo, en el folio 5, al describir el espíritu guerrero de los araucanos, el traductor presenta una serie de adjetivos e incluye la frase “addicted to warre and blood” que tacha y luego incluye una vez finalizada la

relación de los adjetivos, cambiando “and blood” por “and conquests” para después suprimir esas dos palabras.

- 13 Al hablar sobre los propósitos de su traducción en la carta dedicatoria a Carew, Hoby señala lo siguiente: “persuadido de muchos amigos me pareció bien contentarlos, y sacarlo a lumbre por el provecho y entretenimiento de aquellos que no alcançaron la lengua Castellana, que V.S. me incito estudiase” (S. pag.).
- 14 Es importante reforzar que la ausencia de Ercilla en los primeros once cantos contribuye a dar un carácter más histórico y metódico al relato. En el canto 12, cuando Ercilla se integra al poema, la voz poética se dirige a su interlocutor y señala lo siguiente: “Hasta aquí lo que en suma he referido / yo no estuve, Señor, presente a ello / y así, de sospechoso, no he querido / de parciales intérpretes sabello; / de ambas las mismas partes lo he aprendido, / y pongo justamente solo aquello / en que todos concuerdan y confieren / y en lo que generalmente menos difieren” (380). Inmediatamente, en la siguiente octava, la voz poética declara que en adelante actuará como testigo, al haber estado presente en la jornada. Es decir, una vez que Ercilla ingresa al relato, tanto el método y el tono del registro cambian y se deja de lado esa mirada histórica que contempla una supuesta evaluación de fuentes y una perspectiva más distante respecto de lo que se narra. Carew parece estar menos interesado en lo que sigue luego de la entrada de Ercilla, dado que se presentan más omisiones y parafraseos en los siguientes cantos que traduce.
- 15 Se trata de una evidente mala lectura que hace nuestro traductor del verso “que el mismo rumbo mil leguas camina” de la octava 10 del primer canto. Pierce (1) indica que se debe a que el adjetivo “rumbo” aparece con la primera letra capitalizada en la versión original.
- 16 Al respecto, Sarah Dichy-Malherme señala lo siguiente: “la expresión ‘mar Océano y chileno’ remite a los dos océanos, Atlántico y Pacífico, aun cuando este último ya había sido nombrado mar ‘del Sur’ (según la costumbre de la época) al principio de la misma octava. Así la periferia chilena del imperio se convierte en un nuevo centro, dotado como la metrópoli del poder de nombrar e incluso de transmitir su nombre al propio Océano, como si este pasara bajo su dominio” (97).
- 17 En 1626, se publicó *The World Encompassed*, la primera relación detallada del viaje de circunnavegación de Francis Drake. Ya antes de esta fecha, en 1589, Richard Hakluyt habría publicado una versión resumida del viaje, “The Famous Voyage of Sir Francis Drake into the South Sea, and there hence about the Whole Globe of the Earth, begun in the Yeere of our Lord, 1577”, en *The Principal Navigations*. Sin embargo, solo en la versión de 1626 aparece la mención de los descubrimientos de Drake. Según este texto, Drake habría reconocido que Tierra del Fuego era un archipiélago – lo que significaba la existencia de otra entrada hacia el Pacífico – y había tomado posesión, en

nombre de la reina Isabel, de una isla en el Estrecho de Magallanes a la que llamó "Elizabeth". Continúa el texto señalando que su embarcación fue arrastrada hasta los 57 grados de latitud sur, donde se descubrió un nuevo paso entre los dos océanos, lo que actualmente se conoce como el Pasaje de Drake.

- 18 En su descripción del mapa, Purchas menciona lo siguiente: "The South of the Magelane Straits is not a continent, but many ilands, and the very same which they have stiled in their Straits ... The Name Elizabeth is expressed in golden Letters, with a golden Crowne, Garter and Armes affixed: The words ascribed thereunto are these, *cum omnes ferè hanc partem Australem Continentem esse putent, pro certo sciant Insulas esse Navigantibus pervias, earumque australissimam Elizabetham à D. Francisco Draco Inventore dictam esse*" (461). La inscripción en latín señala lo siguiente: "aunque casi todos creen que esta parte pertenece al continente sur, se sabe con certeza que estas islas han sido recorridas por navegantes, de la cual la isla más al sur se llama Elizabeth y fue descubierta por Francis Drake".
- 19 Al respecto, Ricardo Padrón interpreta estas octavas como una sutil contra-cartografía de los deseos imperiales españoles (195). Al representar el Estrecho como un espacio cerrado, la voz poética frustra la posibilidad de que los españoles posean esos territorios. En el poema épico *Armas antárticas* de Juan de Miramontes Zuázola, compuesto hacia 1608 y 1609, la voz poética se sitúa en el mismo espacio geográfico y, a diferencia de Ercilla, deja entrever que el territorio americano se encuentra desprotegido y constantemente amenazado por la presencia de piratas extranjeros. Como sugiere Paul Firbas en el estudio introductorio a su edición crítica del poema, "el poema se enuncia desde ese lugar poroso y heterogéneo, y las octavas quieren darle el orden, cerrazón y coherencia que no posee" ("Primera parte" 82). A partir del viaje de circunnavegación de Drake y los subsiguientes viajes de piratas ingleses, la poesía épica de tema americano refuerza, a través de la representación del Estrecho, la apertura y la falta de defensa de las supuestas fronteras al sur del imperio.

OBRAS CITADAS

- ANDREWS, KENNETH R. "On the Way to Peru: Elizabethan Ambitions in American South of Capricorn." *Terrae Incognitae* 14 (1982): 61-75.
- ARMITAGE, DAVID. "Literature and Empire." *The Oxford History of the British Empire: Volume I: The Origins of Empire: British Overseas Enterprise to the Close of the Seventeenth Century*. Ed. Nicholas Canny. Oxford: Oxford UP, 1998. 99-123.
- BALDWIN, R. C. D. "Nicholls, Thomas (1532-1601)." *Oxford Dictionary of National Biography*. Oxford: Oxford UP, 2004. Web.

- BRADLEY, PETER T. "English Views of the Indians of Peru." *The Seventeenth Century* 14.2 (1999): 143-60.
- DICHY-MALHERME, SARAH. "El primer canto de *La Araucana*: una cartografía épica de Chile." *Criticón* 115 (2012): 85-104.
- DRAKE, FRANCIS. *The World Encompassed by Sir Francis Drake: being his Next Voyage to that to Nombre de Dios; Collated with an Unpublished Manuscript of Francis Fletcher, Chaplain to the Expedition; with Appendices Illustrative of the Same Voyage, and Introduction*. Londres: Hakluyt Society, 1854.
- ERCILLA Y ZÚÑIGA, ALONSO DE. *The Historie of Araucana. Written in Verse by Don Alonso de Ercilla Translated out of the Spanishe into Englishe Prose allmost to the Ende of the 16 Canto* Trad. George Carew. Londres: Lambeth Palace Library, MS.688.
- . *The Historie of Araucana. Written in Verse by Don Alonso de Ercilla Translated out of the Spanishe into Englishe Prose allmost to the Ende of the 16 Canto* Trad. George Carew. Ed. Frank Pierce. Manchester: Manchester UP, 1964.
- . *La Araucana*. Ed. Isaías Lerner. Madrid: Cátedra, 1993.
- FIRBAS, PAUL. "Primera Parte." Miramontes Zuázola, Juan de. *Armas antárticas*. Ed. Paul Firbas. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006. 15-115.
- . "El mapa y sus sombras: La *Relación* de los hermanos Nodal al Estrecho de Magallanes (1621)." *El laberinto y el hilo. Homenaje a Gilberto Triviños*. Eds. Edson Faúndez V. y Óscar Lermenda. Concepción: Editorial Universidad de Concepción, 2012. 32-51.
- . "A Poetics of *términos*: Lexis and Moral Geography in Ercilla's Expedition to the Extreme South in *La Araucana*." *The Rise of Spanish American Poetry 1500-1700: Literary and Cultural Transmission in the New World*. Eds. Rodrigo Cacho Casal and Imogen Choi. Cambridge: Legenda, 2019. 189-204.
- FUCHS, BARBARA. *The Poetics of Piracy. Emulating Spain in English Literature*. Philadelphia: U of Pennsylvania P, 2013.
- GARCILASO DE LA VEGA, INCA. *Segunda Parte de los Comentarios Reales*. Madrid: Imprenta de Doña Catalina Piñuela, 1829.
- HAKLUYT, RICHARD. "A Discourse of the Commodity of the Taking of the Straight of Magellanus." *The Original Writings and Correspondence of the Two Richard Hakluyts*. Ed. Eva G. R. Taylor. London: Hakluyt Society, 1935. 139-46.
- . *The Principal Navigations, Voiages and Discoveries of the English Nation*. Vol. 3. Londres: George Bishop y Ralph Newberie, 1589-1590.
- HAWKINS, RICHARD. *The Observations of Sir Richard Hawkins, Knight, in His Voyage into the South Sea*. London: John Jaggard, 1622.
- KELSEY, HARRY. *Sir Francis Drake. The Queen's Pirate*. New Haven: Yale UP, 1998.
- LÓPEZ DE GÓMARA, FRANCISCO. *The Pleasant Historie of the Conquest of the West India, now called New Spaine. Atchieved by the most worthie prince Hernando*

- Cortes, Marques of the valley Huaxacac, most delectable to reade. Translated out of the Spanish tongue, by T.N. Trad. Thomas Nicholls. London: Henry Bynneman, 1578.*
- MARTÍNEZ, MIGUEL. *Front Lines. Soldiers' Writing in the Early Modern Hispanic World*. Philadelphia: U of Pennsylvania P, 2016.
- . "Writing on the Edge: The Poet, the Printer and the Colonial Frontier in Ercilla's *La Araucana* (1569-1590)." *Colonial Latin American Review* 26.2 (2017): 132-53.
- MENDOZA, BERNARDINO DE. *Theorique and practise of warre. Written to Don Philip Prince of Castil, by Don Bernardino de Mendoza. Translated out of the Castilian tonge into Englishe, by Sr. Edwarde Hoby Knight*. Trad. Edward Hoby. London: Richard Schilders, 1597.
- NAKASHIMA, ROXANA. "La Circulation d'imprimés anglais: une fuite dans le système ibérique de contrôle des connaissances sur le Nouveau Monde." *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Coloquios.03 septiembre 2013. N. pag. Web.
- NICHOLS, PHILIP. *Sir Francis Drake Revived: Calling Vpon his Dull or Effeminate Age, to Follow His Noble Steps for Gold and Silver. By this Memorable Relation, of the Rare Occurrences (Neuer Yet Declared to the World) in a Third Voyage, Made by Him into the Wesy Indies, in the Yeeres 72 and 73 when Nombre de Dios was by Him and Fiftie Others Onely in his Companie Surprised*. 1626. London: Nicholas Bourne, 1628.
- PADRÓN, RICARDO. *The Spacious World: Cartography, Literature, and Empire in Early Modern Spain*. Chicago: U of Chicago P, 2004.
- PIERCE, FRANK. "Introduction" Ercilla y Zúñiga, Alonso de. *The Historie of Araucana. Written in Verse by Don Alonso de Ercilla Translated out of the Spanishe into Englishe Prose allmost to the Ende of the 16 Canto*. Trad. George Carew. Ed. Frank Pierce. Manchester: Manchester UP, 1964. vii-xxi.
- PURCHAS, SAMUEL. *Hakluytus posthumus or Purchas his Pilgrimes*. Vol. 3. London: Henry Fetherston, 1625.
- RAHN PHILLIPS, CARLA. *The Struggle for the South Atlantic. The Armada of the Strait 1581-1584*. London: Routledge, 2016.
- RÍOS, MARÍA GRACIA. "'No hubo tal cosa, que yo estaba allí': Pedro Sarmiento de Gamboa, censor de Juan de Castellanos." *Revista Hispánica Moderna* 70. 2 (2017): 161-77.
- SARMIENTO DE GAMBOA, PEDRO. *Viajes al Estrecho de Magallanes (1579-1584): recopilación de sus relaciones sobre los dos viajes y memoriales. Con un apéndice documental sobre su vida y sus viajes*. Ed. Ángel Rosenblat. Buenos Aires: Emecé Editores, 1950.
- ZÁRATE, AGUSTÍN DE. *The discoverie and conquest of the prouinces of Peru, and the navigation in the South Sea, along that Coast. And also of the ritche mines of Potosí. Written in foure books, by Augustine Sarate, auditor for the Emperour His*

*Maiestie in the same prouvinces and firme land. Translated out of the Spanish
tongue by T. Nicholas. Trad. Thomas Nicholls. London: R. Ihones, 1581.*

ANEXOS

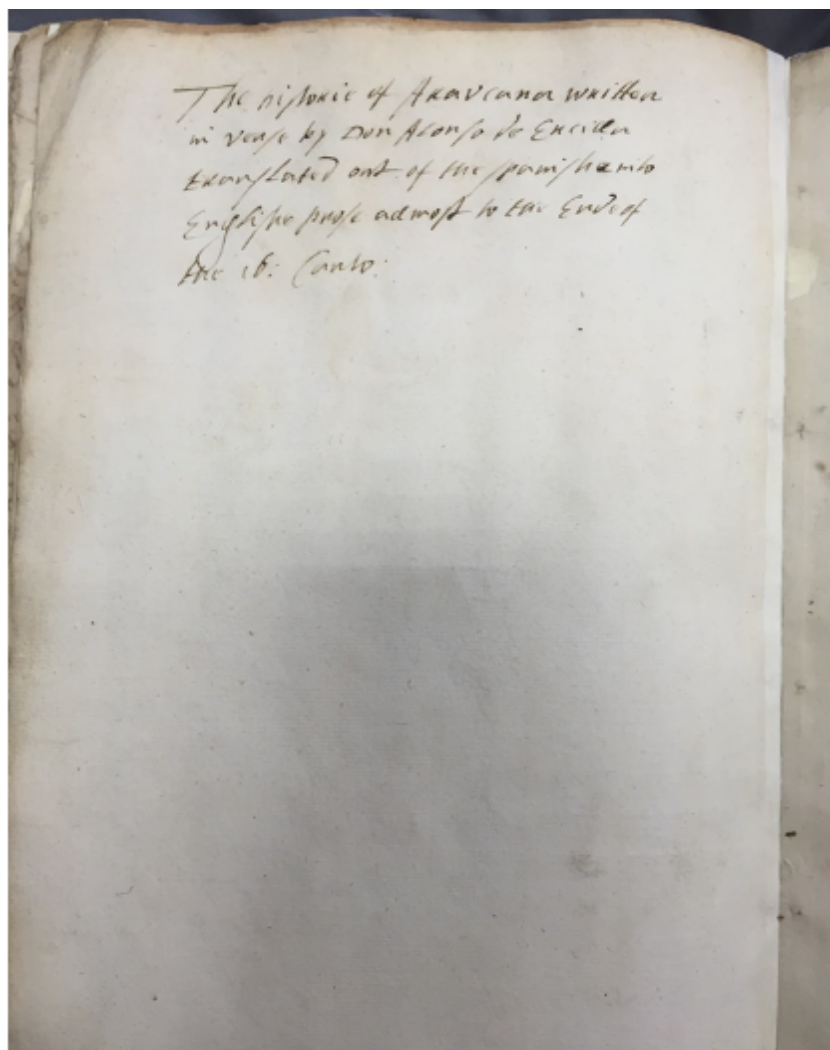


Figura 1.

Folio con el título de la traducción (MS 688).

Cortesía del Lambeth Palace Library

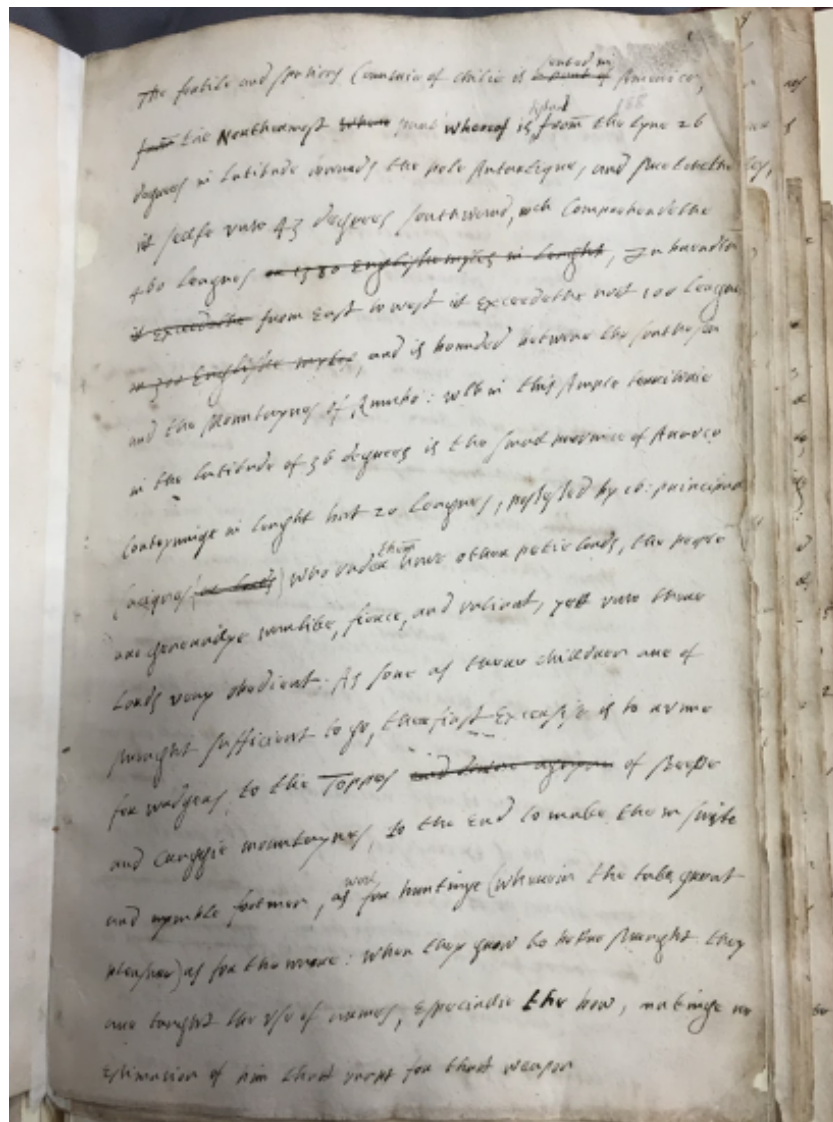


Figura 2.

Primer folio de la traducción (MS 688).
Cortesía del Lambeth Palace Library

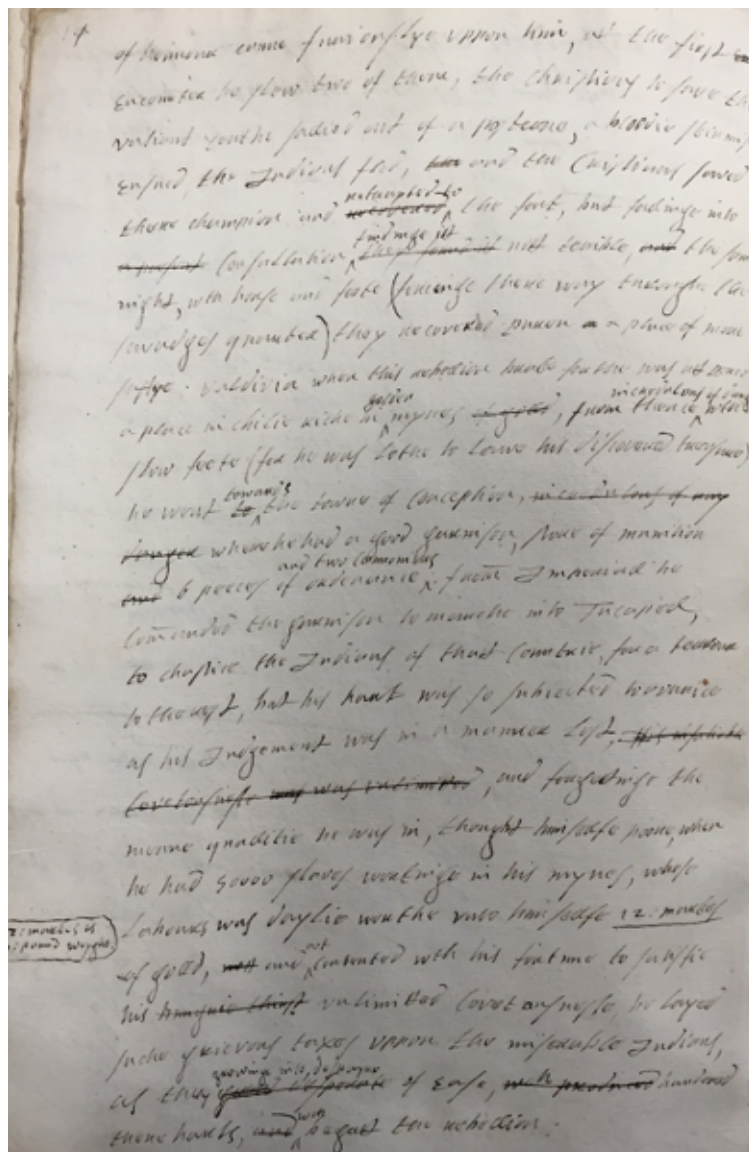


Figura 3.

Folio 14 de la traducción (MS 688). En anotación al margen: "12 markes is 8 pound weight".

Cortesía del Lambeth Palace Library



Figura 5.

A True Description of the Naval Expedition of Francis Drake, Englishman & Knight, Who With Five Ships Departed from the Western Part of England on 13 December 1577, Circumnavigated the Globe and Returned on 26 September 1580 with One Ship Remaining, the Others Having been Destroyed by Waves or fire. [Londres (?), ca. 1587]

Tinta y acuarela en pergamino.

Cortesía del Yale Center for British Art (Paul Mellon Collection)